



Tomada de: http://www.freepik.es/foto-gratis/edificios-grandes-vistos-desde-el-campo_944780.htm#term=urbano&page=5&position=26

DE LO RURAL A LO URBANO: TRANSFORMACIÓN DEL ESPACIO EN EL BARRIO Y VEREDA EL UVAL EN LA LOCALIDAD DE USME

*From rural to urban transformation of space in the neighborhood and
county The Uval located in Usme*

Juan Carlos Beltrán, Jefferson Montaña Arévalo, Paola Andrea Sáenz Gutiérrez
Universidad Piloto de Colombia, Bogotá, Colombia

Proyecto de investigación formativa
Asesorado por Diana Carolina Urbina

Resumen

La constante evolución y los cambios a los que día tras día se ve enfrentada la ciudad de Bogotá, traen consigo modificaciones significativas en los diversos contextos en los cuales los individuos interactúan. La cultura, las creencias y el tipo de necesidades pueden verse afectadas a medida que el espacio rural se transforma. En un primer acercamiento los habitantes del barrio y la vereda El Uval de la localidad quinta de Usme, evidencian diferentes posiciones acerca de la evolución del espacio y la extensión del territorio durante los últimos veinte años. Esto permite definir de manera más exacta el polimorfismo de dicha percepción, establece cuáles son los cambios más representativos y cómo éstos han alterado su estilo de vida. Las características poblacionales, el tamaño del territorio, la participación ciudadana y la impresión que se tiene en cuanto a la transformación del espacio, fueron categorías claves en la dimensión de esta investigación, que dentro de un marco fenomenológico, encontró en las entrevistas realizadas a dicha población, un efecto colateral tanto en su zona urbana como rural.

Palabras clave

Participación ciudadana, transformación del espacio, percepción

Abstract

The constant evolution and changes that the city of Bogota is confronted with every day bring significant changes in the various contexts in which individuals interact. Culture, beliefs and types of needs may be affected as the rural space is transformed. In a first approach the local people “the Uval” in Usme show different positions regarding the transformation of space and size of the territory, which has evolved over the last 20 years. This allows us to define more accurately the polymorphism of this perception, establishing which are the most representative changes and how these have changed their lifestyle. The population characteristics, the size of the territory, citizen participation and the perception people have about the transformation of space were key categories in the dimension of this research. Within a phenomenological framework, the interviews held with this population show collateral effects of their urban and rural areas.

Keywords:

Citizen Participation, transformation of space, perception

Introducción

Al observar los cambios geográficos que ha tenido la ciudad de Bogotá, es preciso comprender la transformación de un paisaje que toma nuevos matices y que transita a través de una experiencia claramente rural hacia una vida moderadamente urbana.

Uno de los autores de la presente investigación, realizó su práctica electiva en la comunidad de El Uval; dicha práctica estaba enfocada en la participación infantil ciudadana y efectuó un mapeo y evaluación de las necesidades de los menores. Con base en su estudio se pudo evidenciar el fenómeno de urbanización, por el cual atravesaba esta comunidad, mas si se parte del hecho de que es una zona rural donde predominan costumbres, hábitos y estilos de vida propios del campo. Al interactuar con los habitantes de El Uval, se pudo observar que éste ha sido uno de los territorios afectados por el fenómeno arriba mencionado.

Luego de realizar un trabajo de campo de cuatro meses, como observadores ajenos a la zona, se encontraron cambios significativos tanto en la estructura de sus viviendas y territorios, como en la cultura de sus habitantes. Éstos han transformado parcial o totalmente sus costumbres y hábitos de vida, al introducir prácticas específicas de la ciudad. Por tal razón, resultó trascendental conocer cuál es la perspectiva que tienen las personas afectadas por dichos cambios, y conocer sus puntos de vista e historias de vida.

De acuerdo con lo anterior, se inició el presente proyecto de investigación basados en las implicaciones que conlleva la expansión y la transformación de zona rural a urbana, que se genera actualmente en este territorio, así como en las costumbres y pensamiento de sus habitantes.—. Este trabajo se logró realizar a través de la observación participante, lo que permitió un mayor acercamiento y conocimiento de la comunidad, la realización de registros de diarios de campo y entrevistas semiestructuradas para conocer específicamente la perspectiva que tienen acerca de su entorno y contexto. Posteriormente se procedió a la realización del análisis, las discusiones y las conclusiones.

Se hizo uso de los artículos relacionados, en los que se pudo evidenciar una investigación documental que permitió estudiar los conocimientos previos afines con la presente investigación; adicionalmente se tuvo en cuenta un criterio de clasificación cronológico de investigaciones con fechas de las más antiguas a las más recientes, y se realizó la búsqueda a través de bases de datos y en artículos de investigación.

En la ciudad de Buenos Aires, en una zona metropolitana, Barros (1999) realiza una investigación que relaciona las transformaciones espacio-temporales que ha sufrida dicha ciudad. La cuenca de abasto de lácteos a Buenos Aires —localizada dentro de un radio de entre 100 y

150 km a partir del centro del área metropolitana—, ha experimentado importantes cambios en la organización del su espacio rural. La falta de comprensión en cuanto a la no consideración del impacto en la construcción de “lugares” con características diferentes y la falta de noción del continuo desarrollo urbano como alternativa a la proyección y avance de un país se acentúan en una verdadera disyuntiva.

El proyecto investigativo se llevó a cabo en una zona rural de Buenos Aires y buscaba identificar el choque emocional, económico y cultural que trae consigo el impacto ambiental de las transformaciones del espacio en un territorio donde predominan características rurales, reflejadas en su cultura, economía y demás costumbres. El objetivo del estudio se basó en contextualizar de manera real la problemática “de lo rural a lo urbano”, e intervino en aquellas variables que inciden e interfieren el desarrollo del espacio y de cómo se es percibido por parte de la comunidad rural.

Leff (2000), en una investigación realizada a través de estudios observacionales, aseguró que la diversidad cultural y la preservación de las identidades de los pueblos son fundamentales para viabilizar el desarrollo sustentable a escala local y global, así como los estilos étnicos organizan las prácticas de uso de la naturaleza de las poblaciones indígenas y de las sociedades campesinas. Un modelo económico, político o social, un avance tecnológico “beneficioso” para la comunidad o una extensión injustificada del territorio se acentúan como los principales intervinientes en la pérdida de la identidad cultural a raíz de la transformación del espacio rural.

La degradación ambiental y la destrucción de sus recursos, causadas por el proceso de crecimiento y globalización económica, y enmascaradas hoy en día por el propósito de un “desarrollo sostenible”, han estado asociadas a la desintegración de valores culturales, identidades y prácticas productivas de las “sociedades tradicionales”. Progresivamente, la identidad y la relativa racionalidad ambiental contribuyeron con la metodología del trabajo al permitir la definición de cuáles son las prioridades a tener en cuenta para que Latinoamérica no pierda su norte frente al marco evolutivo económico y territorial.

Se debe asumir que no todos los cambios, por lo menos en el espacio físico, traen consecuencias positivas así la globalización y el consumismo provoquen pensar todo lo contrario. Respecto a los actores implícitos en la transformación del espacio y extensión del territorio, los escenarios en los cuales van a sufrir un mayor impacto son sus preceptos culturales, sociales como también, el factor económico.

A pesar del crecimiento y la filosofía vanguardista a la que se rige el mundo actual y los beneficios palpables en los procesos adaptativos de cada ser humano, no se puede negar, ni mucho menos atentar de ninguna forma contra la cultura y costumbres que década tras década han forjado los campesinos y los indígenas de América Latina. Este proyecto buscó determinar cuál o cuáles son los impactos más significativos que se presentan en una población arraigada por sus costumbres, pero a su vez condenada por las mismas. Las prácticas productivas fundadas en la simbolización cultural del ambiente, las creencias religiosas y la percepción frente su contexto, son algunos de los cambios que a partir de la metodología de este estudio—recolección de información, medidor de opinión y definición de los efectos negativos—, se logran asumir como los más representativos.

Preciado (2006) realizó un proyecto de investigación con la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, en zonas y localidades que rodean a Bogotá, más específicamente la localidad de Usme. Dicho estudio se fundamenta en la falta de voluntad del Estado a la hora de reconocer y ejecutar planes de mejoramiento dentro del territorio afectado por el aumento del casco urbano a zonas rurales.

Dentro de los análisis preliminares de esta investigación, se buscaba delimitar y contextualizar de manera real la problemática “de lo rural a lo urbano” al intervenir en aquellas variables que inciden e interfieren el desarrollo del espacio y de cómo la comunidad rural lo percibe. En el ejercicio de un paralelo de la Bogotá de los años cincuenta con la de la actualidad, hay un común denominador que se constituye en el abarcamiento territorial cada vez más desequilibrado sobre sus fronteras. La localidad de Usme, por ejemplo, se ha visto “obligada” a recibir el impacto de la sobrepoblación que se desplaza a su casco rural, lo que ha traído consigo una importante influencia sobre su cultura y modelos de comportamiento que durante décadas se formó.

Dentro del ejercicio se puede entrever que un primer análisis de esta situación prioriza y exalta los efectos ambientales de la ocupación del territorio. En ese sentido es más que curioso, cómo a esta problemática tan compleja, a lo largo de diversos estudios, se le da un sentido metodológico más en referencia al espacio arquitectónico que a la importancia de la ruralidad y su influencia dentro de la cultura y el comportamiento de cada individuo; más aún si está de por medio un desplazamiento de lo rural a lo urbano.

Martínez (2008) indica en su investigación que América Latina transita por un momento complejo en cuanto a su producción agrícola, ya que lo que

antes se entendía como producción y oportunidad, hoy en día no es más que poder. Este último es utilizado para la emancipación de nuevos territorios urbanos con el fin de llegar a ser parte y protagonista del avance mundial. El eje investigativo propone un paralelo espacio-tiempo en cuanto a las características de los campesinos de hace más de 50 a 60 años con los de hoy; No se deja de resaltar cómo el aparato rural ha estado a la sombra del aparato urbano, algo que hoy en día, mediante el avance tecnológico y extensión de territorios, se hace más notorio.

Dicho esto, sale a la luz el principal objetivo de la presente investigación. Éste es la delimitación y contextualización de manera real de la problemática “de lo rural a lo urbano” al examinar los cambios más representativos a lo largo de la historia en América Latina, más específicamente en Colombia.

Asimismo la investigación realizada por Puentes (2009) de la Universidad Católica de Colombia pretende exponer los intereses y necesidades sociales que han hecho parte de la expansión urbanística de las ciudades de América Latina. Este trabajo fue adelantado desde un enfoque interdisciplinario que utilizó un esquema metodológico mixto, principalmente histórico y sociológico, y realiza un análisis del crecimiento y distribución de la ciudad y el impacto que esto genera en sus habitantes. Finalmente, el estudio concluye que la ciudad aparece como un espacio esencial del sistema económico, por su posición comercial, industrial y financiera, por medio del trabajo de sus habitantes; adicionalmente, ésta se sustenta en tres pilares básicos: la urbe, las *civitas* y la *polis*, los cuales se relacionan entre sí.

La Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte (2010) mediante una publicación da a conocer el Decreto 574 de este mismo año, en el que presenta la primera área arqueológica protegida de Bogotá: la Hacienda El Carmen, solicitada por la Bogotá Humana al Instituto Colombiano de Antropología e Historia. El fin era proteger los 135 restos humanos y más de 300 mil fragmentos de

cerámica encontrados por arqueólogos de la Universidad Nacional de Colombia en el cementerio indígena de la Hacienda El Carmen, ubicada en la localidad de Usme. Este Plan Parcial Hacienda El Carmen cumplía con la función ambiental de garantizar la articulación de los elementos de la Estructura Ecológica Principal y las Áreas Protegidas, al configurarse como los dos puntos de conservación más importantes de la zona rural. Este decreto enfatiza que los espacios públicos verdes propuestos en el plan parcial deben lograr una conectividad ambiental y espacial con la alameda Nuevo Usme y las grandes áreas de cesión destinadas para parques en el POZ de Usme, de tal manera que éstos se conviertan en un elemento articulador del planteamiento urbanístico.

La revista *Contexto Ganadero* (2014) realizó una publicación en el mes de julio titulada “800 familias campesinas de Usme, desplazadas por avance urbano”; en ésta expone los resultados de un foro adelantado por la Universidad Nacional de Colombia, en el cual se analizó el proceso de expansión sobre territorios rurales, la explotación minera y la presencia del relleno sanitario Doña Juana. Allí se concluyó que cerca de 1.200 hectáreas, de las 18 mil con las que cuenta Usme, se han visto afectadas por causa de la expansión urbana.

Según Julio Fierro, profesor de la Universidad Nacional de Colombia [...] lo que se busca es construir cerca de 55 mil viviendas, algo equivalente a la extensión de Yopal, capital del Casanare. Esto afectará alrededor de cinco veredas de Usme y desplazará a 800 familias, cuyo sustento depende del cultivo de papa y arveja (p. 1).

Asimismo, el artículo mencionado realiza una revisión del Plan de Ordenamiento Territorial (POT) y su reciente revisión; además, encontró que este último declaró como suelo de expansión urbana aproximadamente 860 hectáreas de las veredas El Uval, Olarte y Los Soches, con el objetivo de poner en marcha un desarrollo ordenado para controlar el proceso informal de expansión.

Justificación

Este proyecto pretende identificar la interacción de la relación entre el sujeto, el ambiente y el contexto y determinar los cambios que trae consigo dejar de ser un espectador a ser un actor totalmente partícipe de su territorio. Esto quiere decir que mediante la indagación sobre la percepción de las personas que viven en el barrio y vereda El Uval, está en gran parte el porqué de este proyecto investigativo.

La constante evolución a la que se ve enfrentada Bogotá y el cambio que se da en los contextos rurales y urbanos, generan diferentes percepciones y posiciones en cada individuo y éste tiene que adaptarse al espacio en el cual está inmerso. Por este motivo, es necesario identificar los aspectos que tienen incidencia en la transformación de la región y extensión del territorio, en este caso rural y urbano, en el barrio y vereda El Uval.



La innovación de este proyecto se basa en la inclusión de la percepción que tienen los actores directamente implicados en la transformación del espacio rural y urbano, al identificar, desde sus relatos, opiniones y posiciones, el nivel de impacto que han tenido durante los últimos veinte años.

La relevancia social de esta investigación toma como referencia los ejes fundamentales de la población -económico, político, social y cultural- desde un estudio exploratorio inicial, con el fin de dar a conocer cómo y por qué se presentan los cambios más significativos. Este análisis es relevante en el sentido propositivo que fundamenta dos miradas críticas frente a un mismo espacio donde convergen dos tipos de poblaciones, rural y urbano, lo que genera un punto de vista más amplio y centrado en cada sujeto que habita este lugar; esto permitirá que los cambios

que se presenten en esta zona sean mejor entendidos y dimensionados al analizar los aspectos a corto y mediano plazo.

La pertinencia disciplinar de esta investigación se traza en la necesidad de conocer como la relación entre el sujeto y el ambiente puede adoptar diferentes puntos de vista, al identificar cuál o cuáles son los impactos que pueden emerger a partir de la transformación de un espacio o extensión de un territorio. A pesar de que la psicología cuenta con estudios sobre la incidencia que tiene un determinado ambiente en las personas que allí conviven, buscamos desde una de sus ramas, la psicología ambiental, y de otras ciencias interdisciplinarias como la arquitectura, una visión más amplia que nos permita construir un criterio más sólido frente a lo que queremos investigar.

Problemática

La Localidad de Usme, específicamente el barrio y la vereda El Uval, comunidad conocida a través de la práctica electiva de la Universidad Piloto de Colombia, se encuentra en una transición de lo rural a lo urbano. Cuenta con una población de 300 familias, aproximadamente, la gran mayoría monoparentales, madres cabezas de hogar, adolescentes en estado de embarazo y jóvenes que se dedican a estudiar en las horas de la tarde y a trabajar en la mañana en microempresas manufactureras de queso, piña o papa. Se puede reconocer que en este medio rural se generan ingresos no sólo por las actividades agrícolas; también existe gran vinculación de los habitantes con los centros urbanos, las nuevas tecnologías y los medios de comunicación, que en muchos casos fragmentan las tradiciones de esta comunidad, según algunos de sus habitantes.

Uno de los actores que interviene en esta problemática es, el Ministerio de Vivienda como mayor ente público encargado de diseñar e implementar los diferentes proyectos subyacentes en el territorio colombiano. Su intervención es de suma complejidad, ya que tiene la capacidad de compensar el crecimiento de un territorio y de contraer, según su criterio, una serie de responsabilidades a nivel social, político, económico y demográfico. A su vez, las fundaciones y la Junta de Acción Local son directos actores activos de la problemática, pues asumen un rol que contribuye enormemente a minimizar el impacto generado por los constantes cambios y además encargan de hacer valer los fundamentos y percepciones de quienes están inmersos en este sector. Un claro ejemplo, se evidencia en la misión de la Fundación Laudes Infantis, la cual se centra en rescatar y potenciar las cualidades de las comunidades, al mejor su sentido de vida y crear espacios formativos (Fundación Laudes Infantis, 2014).

En el caso de la preservación de los suelos, el Ministerio de Ambiente (2014) es el encargado de:

Definir la política Nacional Ambiental y promover la recuperación, conservación, protección, ordenamiento, manejo, uso y aprovechamiento de los recursos naturales renovables, a fin de asegurar el desarrollo sostenible y garantizar el derecho de todos los ciudadanos a gozar y heredar un ambiente sano. (p.1)

Asimismo, los protagonistas de esta investigación son los habitantes del barrio El Uval, pues ellos tienen que asumir los cambios que trae consigo la urbanización de su zona. En diversas entrevistas realizadas por estudiantes de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional en el año 2011 y por distintos medios de comunicación, en el barrio y la vereda El Uval, por parte de, las líderes comunitarias y algunos residentes de esta zona manifiestan diferentes puntos de vista frente a los cambios de los cuales son partícipes actualmente.

Algunos de los participantes cuentan que cuando eran pequeños se transportaban en caballos, aprendieron a cultivar y a trabajar la tierra y desde que la urbanización ha tocado sus puertas han tenido que aprender a desenvolverse en un medio que para ellos es totalmente novedoso y que facilita su calidad de vida. Otros, por el contrario, expresan su preocupación por el hecho de que sus fincas de grandes extensiones, ubicadas en un bello paisaje montañoso de tierras fértiles hacen parte de un ambicioso proyecto de Metrovivienda.

De esta manera, la presente investigación busca responder a la pregunta: ¿Cuál es la percepción que tienen los habitantes del barrio y la vereda El Uval en la localidad de Usme frente a la transformación del espacio y la expansión de su territorio?

Marco epistemológico

El presente trabajo se basó en el Paradigma Interpretativo de Investigación, mediante el cual se pueden estudiar los fenómenos de carácter social más apropiadamente, debido a la naturaleza cualitativa de estos. Así podremos, como lo menciona González (2003), descubrir el significado de las acciones humanas y de la vida social y trabajar para entrar en el mundo personal de los individuos, en las motivaciones que los orientan y en sus creencias. En este sentido, el enfoque desde el que se aborda esta investigación es la

fenomenología; ésta consiste en evidenciar la interacción del sujeto respecto a su espacio, el cual es altamente incidente en la percepción que se tiene y los procesos cognitivos que surgen en ésta (Sandoval, 2002).

Desde el punto de vista del conocimiento, lo que interesará desarrollar es aquello que en las percepciones, sentimientos y acciones de los actores sociales aparece como pertinente y significativo. Por lo tanto, los esfuerzos investigativos se orientarán a descubrir dicha realidad,

aun para los propios sujetos de estudio, porque como lo afirma Hegel: “lo conocido por conocido, no es necesariamente reconocido” (Sandoval, 2002, p. 32).

La fenomenología, inaugurada por Husserl y desarrollada por Heidegger y Merleau Ponty (1985) en el plano filosófico, y por autores como Schutz (1977, 1973, 1994) y Berger y Luckmann (1987) en el plano sociológico, traza como eje argumental la defensa del carácter específico de la realidad humana, que la hace irreductible a las categorías de análisis de la realidad física cuya esencia son los objetos o cosas materiales. (Sandoval, 2002, p. 32)

Según Valera, S. (1996) la psicología ambiental se ubica dentro del conjunto de disciplinas que estudian los diferentes entornos, ya sean naturales o construidos, y es un ámbito considerablemente extenso y complejo en cuanto a las materias que lo integran; esto se debe a que uno de sus rasgos principales es la participación interdisciplinar. Adicionalmente, la psicología ambiental

Se ha caracterizado por una multiplicidad de enfoques, tanto teóricos como metodológicos y de ámbitos de aplicación que a menudo dificultan una visión integrada y unitaria de la materia aunque, una vez más, la multiplicidad metodológica sea asumida como una característica propia. (Holahan; Altman citado por Valera, 1996)

Asimismo, la fenomenología busca comprender la realidad humana por medio de métodos cualitativos, que generan datos descriptivos. En comparación con lo que ocurre en el caso de las ciencias de la naturaleza, el fenomenólogo lucha

por lo que Max Weber (1968) denomina *verstehen*. Esta expresión se refiere a la comprensión en un nivel personal de los motivos y creencias que están detrás de las acciones de los individuos, es decir, la conducta humana; lo que la gente dice y hace es producto del modo en que define su mundo (Taylor y Bogdan 1994).

Desde una tendencia fenomenológica, la psicología ambiental se ha enfocado, como lo expone Oviedo (2004), en estudiar las relaciones del individuo con el entorno físico; esto se ha dado a través de procesos psicológicos como la percepción, el aprendizaje y la cognición, entre otros, pues según este autor pretende:

Ubicar al sujeto en un contexto distinto al simple trabajo explicativo de los procesos individuales, para incorporarlo en la relación que tiene con el ambiente; en el caso de la ciudad, busca ofrecer explicaciones a fenómenos tales como las actitudes y formas de incorporación al entorno urbano.

Kevin Lynch (1998), desde la teoría cognitiva y parte de la psicología ambiental, propone que el observador desempeñe un papel activo al percibir el mundo y tenga una intervención creadora en la elaboración de la imagen de este; es decir, el observador pasa de ser sólo un espectador, a convertirse en un actor que está en el escenario con todos los demás participantes y que comparte las presentaciones cognitivas que cada uno tiene de su entorno. Se entiende presentación cognitiva como “el conjunto de elementos físicos y tangibles, pero también de otros aspectos como son la significación de la zona, su funcionalidad, su historia o, incluso, su nombre” (Escobar Martínez, 1992, p. 45).

Marco teórico

Dado que la mira central de este proyecto está puesta en la percepción que tienen los habitantes del barrio y la vereda El Uval frente a la transformación que ha tenido su territorio, es necesario abordar desde categorías lo suficientemente estructuradas que puedan englobar todos los ejes conceptuales sobre los que se puede apoyar la lectura. A continuación, se describen las categorías que entrelazan y relacionan el foco investigativo: percepción, participación y transformación del espacio. Estas categorías surgen de los planteamientos propuestos por Kevin Lynch quien, basado en los fundamentos de la psicología ambiental, indica el nivel de importancia que tiene el papel activo del sujeto en cualquier escenario físico donde interactúe; esto se refleja en los diferentes

mapas cognitivos desarrollados a través de la percepción respecto a las transformaciones territoriales que se presentan en cada una de las personas.

Percepción

Para iniciar, entenderemos el concepto de percepción como:

Uno de los temas inaugurales de la psicología como ciencia que ha sido objeto de diferentes intentos de explicación. Existe consenso científico en considerar al movimiento Gestalt como uno de los esfuerzos más sistemáticos y fecundos en la producción de sus principios explicativos. (Oviedo, 2004, p. 89)

Esta escuela psicológica, que propone que el todo es más que la suma de sus partes, comienza a ahondar el término ‘percepción’. Además, le otorga a éste gran responsabilidad y participación en los procesos cognitivos que se llevan a cabo diariamente.

La Gestalt emerge en Alemania durante las primeras décadas del siglo XX en respuesta a las investigaciones de Wertheimer, Koffka y Köhler (citados por Oviedo, 2004) quienes proponen que: “la percepción es el proceso fundamental de la actividad mental y supone que las demás actividades psicológicas como el aprendizaje, la memoria, el pensamiento, entre otros, dependen del adecuado funcionamiento del proceso de organización perceptual” (p. 90).

La Gestalt definió la percepción como una tendencia al orden mental. Inicialmente, la percepción determina la entrada de información; en segundo lugar, garantiza que la información retomada del ambiente permita la formación de abstracciones como juicios, categorías, conceptos, etc. (Oviedo, 2004, p. 91).

Ahora bien, han pasado muchos años desde que la Gestalt planteó su teoría sobre percepción. Algunas ramas de la psicología, que a lo largo del desarrollo científico han emergido, sientan y construyen bases teóricas a partir de lo planteado por la Gestalt. Una de estas ramificaciones emergentes es la psicología ambiental, la cual ha procurado estudiar el comportamiento en relación con su espacio, ambiente o contexto.

Lewin (1978) fue, tal vez, el primero de muchos psicólogos de mediados del siglo XX que le otorgó alta relevancia a la relación entre los seres humanos y el medio ambiente. Su objetivo era determinar la influencia que éste tiene sobre las personas, las relaciones que establecen con él, la forma en que ellas actúan, reaccionan y se organizan con el medio ambiente. De acuerdo con la psicología ambiental, el medio ambiente se puede definir como: “todos los contextos en que el sujeto por ejemplo, casas de vivienda, oficinas, escuelas, calles, etc., tiene interacción y participación” (Quijano y Bernal, 2014, p. 3). Sin embargo, el psicólogo clínico Lawton (1985) fue el pionero de la psicología ambiental quien a través de cinco grandes postulados propone su teoría.

1. Tener en cuenta que el hombre es capaz de modificar el ambiente.
2. Es necesario estar presente en todos los contextos del ambiente día a día.
3. Considerar a la persona y el medio ambiente como una entidad única, de habitación.
4. El individuo actúa en el medio ambiente y el medio ambiente afecta a la persona.

5. Una investigación o intervención de este tipo debe siempre llevarse a cabo con la ayuda de otras ciencias.

La psicología ambiental ha seguido con sus investigaciones y ha visto como otras disciplinas han contribuido oportunamente a su planteamiento. Para Ramos (1979), la percepción del espacio es “parte de nuestro pensamiento en el cual se insertan los datos de la experiencia; en este sentido el espacio se convierte en representativo y simbólico” (p. 19). Esta teoría es, en cierto modo, defendida y apoyada desde la interdisciplinariedad de la arquitectura y la urbanidad, representada por Lynch (1998) quien manifiesta: “la forma en la que el sujeto percibe el ambiente determina las actitudes y la conducta ambiental. La forma como percibimos el ambiente esta mediada por la forma en la que interactuamos en el” (p. 37).

Precisamente la posición de Lynch se enmarca como eje central dentro de la percepción que tienen las personas en un contexto de cambios significativos, tanto en el entorno, como en la interacción de un espacio. La psicología ambiental hace alusión a ellos cuando manifiesta que “la experiencia del ambiente aborda uno de los aspectos de la relación entre el comportamiento y el medio ambiente; aquel que se refiere a la experiencia emocional del medio y, específicamente, del medio construido” (Corraliza, 1987, p. 51).

Participación

Otro aspecto importante que la psicología ambiental propone es el nivel de importancia del ser humano en cualquier contexto; esto quiere decir, que la persona no solamente es un espectador pasivo, si no que por el contrario, éste tiene que ser un actor involucrado activamente con su entorno, al permitirse ser partícipe de la interacción con el ambiente. Es importante definir la participación como un “proceso social que resulta de la acción intencionada de individuos y grupos en busca de metas específicas, en función de intereses diversos y en el contexto de tramas concretas de relaciones sociales y de poder” (Velásquez, 1995, p. 178).

Según Cardoso (1972):

Ciudad y Política nacieron en la tradición occidental como conceptos y realidades interrelacionadas. Etimológicamente, las articulaciones son claras: civitas y polis son raíces que en distintos idiomas expresan, al mismo tiempo un modo de habitar y una forma de participar: civismo y política. (p. 29)

La participación, señalada por la Constitución Política de (1991) refleja como un deber de los

ciudadanos participar en la vida política, cívica y comunitaria del país. Desde la Ley 134 de 1994, de acuerdo con el Artículo No. 1, la participación está relacionada con “la iniciativa popular legislativa y normativa; el referendo; la consulta popular, del orden nacional, departamental, distrital, municipal y local; la revocatoria del mandato; el plebiscito y el cabildo abierto” (p. 1).

La participación puede abarcar muchas definiciones, lo que ha llevado a considerar diferentes perspectivas. Por ejemplo, la política está relacionada con la democracia, como una vía para alcanzar el poder y lograr un desarrollo social; también se puede ver desde lo comunicacional: informar y ser informado, escuchar y ser escuchado; desde el nivel económico: todo lo relacionado con compartir beneficios materiales.

De acuerdo con lo anterior, Montero (2004) enfatiza en que es necesario aclarar su uso en esta área del conocimiento a través del análisis e interpretación de tres de las connotaciones generales más relacionadas con la acción de participar: la primera alude a ejecutar o estar involucrado en algún acto o fenómeno social, en el cual otras personas están presentes de la misma manera; la segunda define hacer partícipe a terceros de hechos o acontecimientos, informarles o hasta cierto punto introducirlos en alguna forma de conocimiento o de acción; la tercera hace referencia a la definición de compartir con otras personas ciertas circunstancias y emociones; esta última, podría comprenderse como el complemento de las anteriores, además de dar cuenta de una efectiva y plena relación de participación.

Ahora bien, así como se han descrito los beneficios que trae consigo la participación comunitaria, hay que tener en cuenta que también se presentan dificultades cuando la participación es poca o casi nula. Los miembros de una comunidad pueden tener conocimientos derivados de su cultura y sus tradiciones que para ellos son respetables y de muy alto valor, pero de igual forma podrían caer en la negación con los cambios necesarios para la colectividad. Un ejemplo de esta situación se evidencia en El Uval. Es posible que las creencias, las costumbres y valores mantenidos dentro de una comunidad sean el cimiento de algunas conductas, de ciertos modelos de vida que involucren peligros, que mantengan la ignorancia en los ciudadanos respecto a diferentes cambios producto de la globalización y el crecimiento; también es posible que causen formas de exclusión o de maltrato (Montero, 2004).

Finalmente, para describir cómo se concibe la participación en los habitantes de la comunidad del barrio El Uval, se partirá de una perspectiva

comunitaria; ésta trata más a profundidad el concepto de participación ciudadana, el cual es de gran relevancia en el desarrollo de esta investigación, por el nivel de incidencia que tiene en cuanto a la expansión y transformación del territorio en este espacio.

Transformación del espacio geográfico

Para poder profundizar en el tema de transformación del espacio, es necesario definir los siguientes conceptos. De acuerdo con el Diccionario de la Real Academia Española (2002), transformación viene del latín transformāre y hace referencia a: 1) hacer cambiar de forma a alguien o algo. 2) transmutar algo en otra cosa. 3) hacer mudar de porte o de costumbres a alguien.

‘Espacio’ es un término que proviene del latín spatium y cuenta con múltiples acepciones, algunas de ellas son: 1) extensión que contiene la materia existente. 2) parte que ocupa un objeto sensible 3) capacidad de terreno sitio o lugar. Geográfico, por su parte, proviene de *geographicus* y hace referencia a aquello perteneciente o relativo a la geografía.

Gracias a las definiciones dadas, la transformación del espacio geográfico se puede definir como el cambio de un espacio modificado o transformado por el ser humano con el objetivo de obtener algún beneficio, en el cual incorpora elementos extraños a la realidad de dicho espacio. En este contexto, Lefebvre (1978) menciona que debido a los cambios económicos y las transformaciones de diferentes técnicas de producción se pueden aunar a significativos movimientos de población: traslado a las ciudades y desde las ciudades, concentración y descentralización, reagrupaciones o nuevas aglomeraciones.

Por su parte, Vallejo (2003) refiere que es de gran importancia conocer las pautas de distribución del espacio rural, para poder entender la manera en que la acción urbanizadora las transforma y condiciona lo que se conoce como la ciudad. Esto genera una perspectiva totalmente dinámica en la transformación que existe en los contextos rurales y los efectos que puede traer consigo dicho fenómeno.

La sociedad rural se expresa espacialmente con ciertas pautas organizativas que se trastocarán en su paso a sociedad urbana y que puede resumirse en:

- a. El espacio físico está adaptado a la producción con poca alteración de sus características topográficas originarias.
- b. La sociedad rural se caracteriza por una pervivencia cultural remota y es resistente a los cambios.

- c. Finalmente, el espacio de la sociedad rural es altamente indiferenciado entre lo público y lo privado.

La transformación, totalmente proporcional a la evolución de nuestro tiempo, trae características profundas que entrelazan un factor común en el desarrollo de varios territorios, que abarcan cada vez más extensiones de terrenos que antes eran netamente rurales.

En América Latina, Ávila (2009) considera que: El espacio periurbano está muy desarrollado en las grandes capitales latinoamericanas, de manera muy diferente al de los países industrializados, esto se evidencia en las zonas, donde se denota la diferencia territorial en cuanto a las formas de apropiación y uso del espacio. (p. 99)

El continente latinoamericano presenta altas tasas de urbanización. Para el año 2000, la proyección de la población establecía 382 millones de habitantes, con una tasa de urbanización de 75% en promedio, con sus extremos radicales. Durante los años 1960 a 1970 el crecimiento tuvo lugar sobre superficies de vocación agrícola cada vez más escasas, lo que paulatinamente ha obligado a sus ocupantes a buscar formas diversas de subsistencia, sobre todo en el sector terciario; de aquí que las áreas urbanas hagan uso de los recursos que las pueden brindar el campo (Ávila, 2009, p. 105).

En el caso de nuestro país, Arango (2008) menciona que en Colombia a mediados del siglo XX predominaba la ruralidad, destacada por sus paisajes, su economía, su cultura, su

organización social y consecuentemente, en las formas de apropiación, domesticación y uso del territorio; todo esto unido a las diferentes ciudades, que gozaban de una fuerte identidad urbana, diferente al mundo campesino, pero que estaba en permanente interacción con éste, pues obtenían diferentes beneficios.

El proceso de construcción del territorio, llevó a la ciudad a establecer límites y áreas de influencia entre los distintos centros poblados, a jerarquizar y definir las vías de comunicación entre ellos, lo que creó cambios espaciales en el área rural y generó lo que se podría denominar un “caos rural”. Las razones de dicho caos obedecen a la expropiación de tierras a los campesinos y su expulsión a las grandes ciudades o desplazamiento, la sustitución de los procesos tradicionales por tecnologías modernas, la concentración de la tierra y el monocultivo, entre otros acontecimientos que han marcado la historia del campo colombiano. Lo anterior nos lleva a concluir que “El mundo rural ha pasado a un segundo plano y son las áreas rurales próximas a las ciudades las que sufren, de manera más directa, el impacto de los cambios” (Arango, 2008, p. 394).

En el caso de la localidad de Usme se ha señalado que desde las décadas del cincuenta y sesenta la ciudad vivió un gran cambio social que silenciosamente transformó, de manera radical, el paisaje social urbano que mostraba la capital, y que no sólo se limitó al aspecto del crecimiento urbano, sino que también implicó una amplia serie de cambios cualitativos.

Marco epistemológico

Al desarrollar una actividad de investigación, quien la realiza debe ser minucioso en la observación de la realidad. Sin importar que paradigma o enfoque utilice, debe tener claridad en el fenómeno que desea analizar, su estructura y las necesidades investigativas para así poder tomar una decisión acorde al tipo de estudio que se requiera.

Para Martínez (2011):

El paradigma de una ciencia se consolida cuando aparece una conceptualización que tenga en cuenta: todos los aspectos del objeto o sujeto de estudio de una ciencia; los problemas que deben estudiarse, el método que debe emplearse en la investigación y las formas de explicar, interpretar o comprender, según el caso, los resultados obtenidos por la investigación. (p. 6)

Participantes

En este caso, se buscó considerar a los habitantes del barrio El Uval de la Localidad de Usme, como un todo, para analizar, entender y considerar los efectos que ha causado la urbanización en su diario vivir. Así, se realizaron entrevistas a ocho habitantes de dicha región,

tres viven en la zona urbana y cinco en la zona rural. Estas personas las conocimos a través de la interacción que se generó en la actividad inicial que se ejerció con los niños del territorio con el tema central de “Participación Ciudadana Infantil”.



Diseño

En virtud de lo anterior, el tipo de investigación con el cual se desarrolla el presente proyecto es de corte cualitativo, esta mirada posee un fundamento netamente humanista para entender la realidad social, pues como lo menciona Martínez (2011), percibe

la vida social como la creatividad compartida de los individuos. Igualmente, para este autor, la investigación cualitativa ve la vida social como una realidad cambiante, versátil, dinámica y comprensible para todos los participantes en la interacción social.

Procedimiento

Fase I. Elección y acercamiento a la población

Se obtuvo contacto con Jenny Carolina Cortés Rodríguez, Coordinadora del Centro de Proyección Social Monte de Galilea, quien nos direccionó y realizó un acercamiento al territorio y a la población que allí habita. El fin era buscar respuesta a la pregunta de investigación, acerca de la percepción que tienen los habitantes de la vereda y el barrio El Uval en cuanto a la transformación de su territorio debido al fenómeno de urbanización.

Fase II. Evaluación diagnóstica

Se realizó la evaluación diagnóstica mediante visita al territorio y se utilizó como estrategia la Observación Participante.

Fase III. Aplicación de los instrumentos

De los acercamientos a la comunidad se elaboraron los respectivos diarios de campo e igualmente las entrevistas semiestructuradas a profundidad.

Fase IV. Resultados y análisis de resultados

Posterior a las entrevistas, se procedió a la transcripción de las mismas, y finalmente se realizó el respectivo análisis a cada una de las herramientas utilizadas por medio de la elaboración de una de

matriz con un proceso de categorización y codificación de los datos recolectados; las categorías seleccionadas para considerar fueron: características de la población, transformación del territorio y percepción; de la primera categoría se desprendieron las subcategorías de tradiciones y relaciones sociales; de la segunda se desglosaron vivienda e infraestructura pública y en la tercera problemática y beneficios. Luego de analizar cada una de las ya mencionadas categorías se procedió a realizar los resultados, discusiones y conclusiones.

Fase V. Discusión de resultados

Al finalizar el análisis de resultados de los diarios de campo y de las entrevistas semiestructuradas realizadas a la población de la vereda y el barrio El Uval, mediante la elaboración de un resumen analítico de lectura y con la utilización de las técnicas de codificación abierta y axial, se identificaron diferentes fenómenos. Éstos se agruparon en “tres categorías principales de análisis y siete subcategorías”, las cuales fueron descritas en párrafos anteriores. En el análisis se describen las características propias de los habitantes y los diferentes puntos de vista sobre la transformación que se presenta en el territorio por los proyectos de urbanización. De igual forma, se contempla el impacto que han tenido dichas transformaciones en la cultura y las creencias de los habitantes.

Características de la población

Al ser una zona en el cual convergen espacios urbanos y rurales se pueden evidenciar diferentes características que destacan a las personas que allí residen. En la interacción realizada con la comunidad de El Uval se logran conceptualizar puntos muy específicos que están ligados a la cultura, sistema de creencias e influencias acordes con la transformación

territorial. Uno de los aspectos más relevantes dentro de la investigación indudablemente es el impacto cultural y de tradiciones que han variado en las personas que habitan esta región; esto se debe a que la urbanización ha intervenido significativamente, ha provocado cambios en los habitantes y ha alterado los aspectos generacionales.

Tradiciones

A pesar de la transformación que se ha dado en El Uval a través del tiempo debido a la urbanización, aún se conservan tradiciones propias de sus generaciones y costumbres arraigadas al campo, aunque éstas han cambiado paulatinamente. Esta

situación se evidencia en los habitantes que residen tanto en la zona rural como en la zona urbana

Los habitantes del área rural de El Uval están ligados a sus raíces y, por ende, a la agricultura. Por esto, las particularidades propias de este

territorio los identifican como personas muy arraigadas a la cultura campesina que viven de la tierra. Se logra percibir, por ejemplo, un vestuario muy característico como lo es la ruana, chaqueta, jean, sombreros o gorras y botas de caucho. Este vestuario es propio para el manejo de sus tierras y de las actividades económicas realizadas como son la siembra y cosecha de arveja, cebolla, cilantro, papa y otros productos básicos para la comercialización y distribución en abastos.

Aun después de las construcciones urbanas que se han presentado durante los últimos años, la población encuentra estrategias para sobrevivir como productores de agricultura orgánica. Es así, como estas personas han logrado adaptarse indirectamente a las diferentes implementaciones urbanas, al transformar sus formas de producción y los mecanismos de supervivencia, para continuar con el sustento de sus familias. Éste aún se da a través de los productos agrícolas y la crianza y cuidado de animales que les brindan carne, leche, huevos, queso, y ganancias económicas por su venta. Es de aclarar que estas actividades no les brindan las mismas ganancias o beneficios como antes de que se empezaran a urbanizar sus territorios y alrededores, lo que hace que su estilo de vida no sea el más óptimo.

Una característica que se resalta en las personas de esta vereda es que a pesar de los diferentes cambios presentados, continúan con sus diversos métodos en prácticas productivas y culturales; ante todo, ellos sienten y piensan que su vida y la de sus familias deben continuar en el campo por las tradiciones y cultura que se han formado desde anteriores generaciones y no conciben la idea de volver a iniciar sus vidas en la ciudad.

Por su parte, los habitantes de la zona urbana que residen en el barrio El Uval, a pesar de proceder de

otros lugares de Bogotá, indican que aun después de realizar las construcciones de viviendas, y por estar al límite de la vereda de El Uval, el barrio parece más de la zona rural; esto es especialmente cierto si se tiene en cuenta que no hay presencia de carros en las calles y no se evidencia tanta contaminación como sucede en el centro de la ciudad. En la mayoría de las casas se ve ropa colgada al aire libre, así como los niños que juegan e interactúan con los animales provenientes de la vereda como las gallinas.

En cuanto a la forma de vestir, es similar a la de los campesinos de la vereda: chaquetas impermeables, jean, sudaderas y tenis. Se caracterizan por ser personas muy tranquilas, cordiales al saludar, atentas, con disposición de servicio, colaboradoras y muy pendientes de los favores que se les soliciten, ya que para ellos el tema de la solidaridad es primordial en la comunidad. Por lo general los residentes del barrio se dedican a realizar labores propias de la ciudad o al trabajo manufacturero en las microempresas que han logrado consolidar donde existen procesos de manipulación y comercialización de piña y queso. Por su parte, la mayoría de los niños y adolescentes estudian en el colegio distrital de la vereda y los adolescentes en sus tiempos libres participan en las microempresas nombradas anteriormente.

En conclusión, las tradiciones de los habitantes de El Uval están arraigadas a la zona rural, aun si los proyectos de urbanización están presentes o algunos hábitos se hayan modificado por la llegada de otras personas que no se han criado en la comunidad. A pesar de lo anterior, continúan las costumbres propias del campo como se evidencia en la rutina diaria de las personas, su vestuario, su dialecto, la forma de comportarse y el trato con los demás, el cual es característico por su cordialidad y amabilidad, evidenciado en sus relaciones sociales.

Características de la población

Las relaciones sociales que hay entre los habitantes del barrio y la vereda El Uval son de colaboración recíproca y solidaria frente a las necesidades que se pueden presentar; igualmente son personas que procuran por el bienestar de su comunidad.

Luego de que se iniciara el proceso de urbanización, estas relaciones han tenido algunos cambios, pues a partir de las observaciones y las entrevistas realizadas se puede apreciar que tanto los habitantes de la vereda, como los del barrio han tenido un nivel de unión más fuerte para evitar la construcción de nuevos proyectos de vivienda, y

han creado así grupos que luchan en contra dicha construcción por parte de Metrovivienda.

Asimismo, la mayoría de los pobladores tienen o han tenido alguna relación con el trabajo de organizaciones sociales y comunitarias. Esto se debe a que ellos participan en las diferentes actividades que realiza la comunidad, la Junta de Acción Comunal u organizaciones ajenas.

Estos habitantes, que en su mayoría conservan las tradiciones rurales, han permitido que las relaciones urbanas influyeran su cotidianidad, en algunas ocasiones prefieren que sus hijos estudien en la ciudad, porque consideran que

en la urbe hay mejor educación que en el campo. Igualmente en sus momentos de esparcimiento, algunos refieren que gracias a la urbanización tienen más interacción con otras personas diferentes a su núcleo familiar o vecinos. Aun así,

la llegada de personas de otros lugares en cierta forma les genera inseguridad debido a las costumbres que éstos traen y permite que la urbanización avance en su comunidad por las necesidades que pueden tener estos nuevos residentes.

Transformación del territorio

Esta categoría hace referencia al proceso de modificación y los cambios que se han presentado en la comunidad de El Uval por la urbanización y la llegada de otras personas. La transformación del territorio se puede evidenciar a través del análisis de las subcategorías vivienda, infraestructura pública y economía, las cuales han tenido cambios significativos en el entorno de las personas que componen la comunidad. sidentes.

Vivienda

La ciudad de Bogotá sufre constantemente el aumento de su población, lo que trae consigo efectos colaterales en la extensión de su territorio y transformación de su espacio. Por esto, se han generado construcciones de vivienda, específicamente en El Uval donde se contrastan amplia y profundamente los cambios que para unos han representado progreso y desarrollo –habitantes de la zona urbana– y para otros, retrocesos y crisis –habitantes de la zona rural–.

Uno de los impactos más significativos para la población es la infraestructura, debido al aumento considerable de construcción de casas; esto representa, según los habitantes de la zona urbana, más oportunidades económicas, mejor calidad de vida y progreso. A su vez, el hecho de que esta comunidad tenga cada vez más características urbanas, como lo son las vías de acceso y modernización en cuanto a la construcción de sus viviendas, en los arreglos locativos de estas y de las fachadas que logran realizar para su comodidad, ha llevado al incremento del valor de sus predios- Estas propiedades años atrás fueron adquiridas por montos relativamente asequibles, debido a que en estos terrenos no se proyectaban construcciones por la naturaleza rural que los caracterizaba.

Los cambios que se han presentado notoriamente con relación a la construcción de vivienda, se deben a que hace unos años no se veían proyectos residenciales. Existían únicamente zonas verdes con sus animales, lotes o espacios vacíos y las casas o fincas habían sido edificadas por los habitantes de la zona rural. A medida que ha transcurrido el tiempo estos lotes fueron comercializados a muy buenos precios lo que provocó

que personas de otros lugares compraran y residieran allí para iniciar con las construcciones y arreglos necesarios, según sus necesidades y formas de vivir.

Los habitantes de la zona rural y de la urbana asumen las diferencias de infraestructura de sus viviendas. Las personas que residen la zona urbana se caracterizan por tener una estructura más enfocada a las necesidades urbanas; por esto, cuentan con electrodomésticos y una forma muy similar a las casas que se ven en barrios vecinos, pues son compuestas por sala, comedor, habitaciones con televisor, camas, computador, estufa que funciona con gas propano y lavadora, entre otros, que permiten vivir cómodamente.

Los habitantes de las casas o fincas construidas en la zona rural, aunque también tienden a tener electrodomésticos, viven en espacios residenciales más reducidos. Las construcciones las realizan los mismos residentes, no han sido remodeladas y se caracterizan por tener fachadas en ladrillo, cocinas con horno de leña y baños sin puertas, sólo con cortinas. Dichas fincas, en su gran mayoría son arrendadas, para que ellos se puedan refugiar junto con sus familias y para que puedan trabajar las tierras, las cuales son fuente de ingresos para su sustento y el de los suyos.

Hasta la última década, los campesinos de la vereda El Uval vivían tranquilamente de la agricultura, tenían voz y voto en cualquier decisión que involucrara su territorio con relación al manejo de las tierras para la agricultura, los terrenos apropiados para la crianza de animales y las construcciones que se podían hacer para no afectar las tierras. Con el pasar de los años el panorama se hace más crítico.

Por lo ya expuesto, los campesinos o habitantes de la zona rural requieren de una voz que los escuche, de algún ente del Estado que los represente y de una institución que los capacite y los oriente de la mejor manera posible ante los cambios que viven hoy en día. Un claro ejemplo de esto es la implementación del transporte urbano SITP, ya que al ser una vereda retirada de la zona urbana, pocos son los vehículos a los que tienen alcance los campesinos. A pesar de esto, la Secretaría de Movilidad se ha encargado de sacar los pocos buses que existían en las rutas en

los que ellos podían pagar en efectivo y circular por la ciudad. Al imponer el servicio SITP, se ha visto más compleja su situación de movilización por no conocer el manejo del pago.

Dentro de la búsqueda de soluciones para mitigar todos estos efectos negativos está la Mesa Rural Ancestral de Usme; esta es una institución que administra los beneficios rurales como lo son la entrega focalizada de mercados a los campesinos y promueve la participación con el fin de buscar un compromiso y garantía del mejor bienestar en el territorio.

Para los habitantes de la vereda El Uval, Metrovivienda se ha convertido en su principal dolor de cabeza. Como actor explícito dentro de la problemática de extensión del territorio, esta entidad quiere abarcar cada vez más terrenos para poder construir, aunque eso represente confrontar a la Mesa Territorial Usme Ancestral y Veredas. Las fincas, casas y cultivos se han visto seriamente afectados por los proyectos que Metrovivienda ha desarrollado y desarrollará en este sector; de ahí que la percepción de los campesinos frente a este actor esté demasiado deteriorada y los tenga en un estado de alerta constante.

Infraestructura pública

Otro punto que cabe resaltar es la creación y renovación de estructuras como parques, colegios, planta de tratamiento de agua potable y arreglo de la Avenida al Llano. En cierta manera, esto ha traído ventajas y desventajas a los habitantes de la zona urbana y rural.

Los habitantes de la vereda y el barrio El Uval tienen presente los cambios geográficos que ha tenido su territorio; la mayoría de sus habitantes expresa gran resistencia a la urbanización y lo que ello implica económica, social y culturalmente.

Aunque, por un lado, las transformaciones que se han presentado en esta comunidad en cierta forma los han impactado y algunos se resisten a estas construcciones; por otro lado, también encontramos personas que indican que los diferentes cambios han sido vistos como “avances” que los ayudan a tener una mejor calidad de vida, pues antes no contaban con servicios públicos, ni con vías de acceso a diferentes lugares de la misma vereda.

Para otros, quizás la mayoría, el proceso de urbanización es una manera de desplazamiento y destierro, porque los habitantes se identifican más con la vida campesina. Ellos refieren no querer cambiar su estilo, pues han permanecido en este lugar desde hace varios años y conocen y trabajan la tierra y los animales. No imaginan la vida sin éstos, pues indican que en tal caso

no tendrían otra actividad diferente que hacer, porque es lo único que saben realizar.

La población pide ayuda y acompañamiento en estos procesos de expansión urbana que avanza de manera acelerada por parte de Metrovivienda, debido a que no cuentan con información suficiente para detenerla. Los habitantes del barrio y la vereda El Uval no tienen claridad respecto al Plan de Ordenamiento Territorial (POT), el uso de su suelo y las áreas protegidas.

Al tener en cuenta lo anteriormente dicho, se puede concluir que la infraestructura pública en El Uval se desarrolla día a día, ya que en los espacios públicos se ve el crecimiento, al igual que en los parques, zonas comunes y viviendas; sin embargo todavía hacen falta más arreglos y adecuaciones como nos indican sus habitantes al encontrar que no existen calles pavimentadas.

Economía

En cuanto al contexto rural, la base económica es su agricultura, base que cada vez se encuentra más deteriorada. Es importante tener en cuenta que además de visitar la zona urbana del barrio El Uval (), también conocimos su zona rural, caracterizada por una inmensa zona verde, en la que se pueden encontrar cultivos de papa, arveja, cebolla, cría de vacas y gallinas para generar ingresos económicos. Existen muy pocas casas constituidas por un aproximado de veinte familias, las cuales viven de la actividad de la agricultura en cuanto a los cultivos y comercialización de estos en las centrales de Abastos.

La economía de El Uval se ha visto afectada, según los relatos de los habitantes de la zona rural quienes comparan sus terrenos actuales con las parcelas que tenían hace veinte años. Para ellos, el hecho de que las construcciones estén en continuo avance genera reducción de sus tierras para cultivar, y esto es cada día más notorio, en gran medida porque éstas no cuentan con la humedad necesaria para el desarrollo de sus cultivos. Esta situación ha perjudicado sus ingresos, ya que les pagan poco por sus productos agrícolas, debido a que no son de la misma calidad y tamaño de antes. Anteriormente, sus ingresos eran más altos lo que les generaba mejor calidad de vida para sus familias.

Percepción

Para finalizar, en esta categoría se analizará la interpretación que tienen los habitantes de El Uval respecto a la realidad física de su entorno, ya que en cierta forma ellos manifiestan que al hacer parte de esta región tienen beneficios;

al igual, también se presentan diferentes problemáticas que los afectan en sus vidas por las transformaciones urbanas que han vivido.

Problemáticas

Los habitantes de El Uval mencionan una serie de problemáticas con relación a las necesidades que atraviesa la zona rural, a los cambios que se han presentado en el territorio y al vínculo que establecen con las zonas urbanas. Al hablar de las dificultades que tienen los habitantes de la zona rural, es necesario tener en cuenta que se trata de una serie de asuntos que afectan diferentes áreas de la vida de la población. Así, encontramos que sus residentes no están conformes con las vías de acceso con las que cuentan en su vereda, pues manifiestan que los recorridos que tienen que realizar todos los días para acceder al transporte público, llevar los niños a la escuela, llegar al trabajo y comprar productos básicos de la canasta familiar son demasiado extensos.

Adicionalmente, manifiestan no tener tiendas o supermercados cerca, así como las dificultades para acceder a un centro médico u hospitalario en caso de presentarse alguna urgencia. También comentan la falta de zonas adecuadas como parques o espacios en los que se generen actividades lúdicas para su bienestar y el mejoramiento de su calidad de vida.

Del mismo modo, los habitantes de la zona rural manifiestan inconformidad respecto a la escasez de agua necesaria para los riegos de sus cultivos. Ésta es indispensable para el crecimiento y desarrollo de excelentes productos que se puedan comercializar a buen precio en Abastos.

Es importante tener en cuenta que los diferentes cambios que se han presentado en el área rural por la urbanización adelantada, han logrado impactar significativamente a sus habitantes. Ellos manifiestan no estar muy a gusto con las construcciones urbanas, ya que esto puede traer consigo contaminación, disminución de zonas verdes, peligros y conflictos con personas que lleguen a vivir a El Uval. En cierta forma este fenómeno los ha forzado a apartarse poco a poco de las actividades propias de sus raíces, por las adaptaciones que deben asumir.

Algunos campesinos comentan que ya no se cuenta con los espacios necesarios para cultivar. Esto provoca escasez de alimentos para sus familias, pues la urbanización ha reducido las tierras, por lo que reciben menos ingresos económicos, al no poder producir las cosechas necesarias para su comercialización.

Otro punto de preocupación es que, debido a la construcción de barrios aledaños, llegan nuevos

habitantes provenientes de diferentes partes de Bogotá u otros sitios del país, que no tienen ningún sentido de pertenencia con la vereda. Afirman que no existe ningún obstáculo con la construcción de nuevas viviendas y otros sitios que los benefician a ellos, pero que en realidad disminuyen día a día las tierras fértiles, necesarias para continuar con las actividades propias del campo.

Otra problemática significativa que se resalta en la zona rural por la urbanización es la adquisición de electrodomésticos como lavadoras, televisores, equipos de sonido y estufas que funcionan con gas propano. Estos elementos hacen que se pueda vivir de otra manera en el campo y trae sus ventajas al ayudar a realizar diferentes tipos de actividades manuales que se hacían antes, y reducir el tiempo de elaboración. Sin embargo lo que ha sucedido es que las personas que adquieren estos electrodomésticos se alejen y cambien sus pensamientos con relación a la forma de vivir, pues se alteran sus costumbres e indirectamente aceptan la urbanización.

Se hace evidente el uso de los buses SITP para llegar a destinos lejanos a la vereda, aunque el manejo de este tipo de transporte hace que se retrasen en sus tareas, pues no tienen el conocimiento del uso adecuado de las tarjetas para adquirir este servicio; por esta razón, manifiestan que lo mejor es adecuar nuevamente el bus tradicional y poder utilizar las rutas que ya se conocían, para realizar sus actividades con la mayor tranquilidad de que no los van a robar.

Los cambios que se han presentado en la zona rural por el vínculo con la zona urbana son evidentes y han estado ligados a distintos eventos. Uno de estos eventos es la construcción de viviendas en lotes que se han logrado obtener a precios muy cómodos por personas de otros lugares, quienes hacen que se incremente la población. Esto puede traer problemáticas de delincuencia, de disminución de las zonas verdes y de cultivos, la formación de contaminación y la transformación de un espacio como lo es el campo, en un territorio totalmente urbano en donde se desplazaría al campesino sin darle ninguna importancia en relación con su estilo de vida y costumbres.

Beneficios

A pesar de las inconformidades y problemáticas que se han presentado en la comunidad de El Uval, los habitantes indican que existen numerosos beneficios que se relacionan notoriamente con la zona rural y la zona urbana.

Para demostrar las ventajas que trae vivir en El es relevante indicar la satisfacción que tienen

los habitantes de la zona urbana. Sus primeros pasos en este territorio se dieron por la compra de lotes a un buen precio en donde iniciaron la construcción de sus viviendas y poco a poco han adquirido lo necesario para vivir junto con sus familias. Adicional a esto, se puede respirar un aire puro generado por las montañas, las zonas verdes y los cultivos que lo rodean, lo que evita contaminación por el ruido excesivo que se presenta en las ciudades por la cantidad de personas que residen, carros y empresas.

Debido a los valores y la cultura que se han generado por las familias existentes, se ha logrado evidenciar que no existe mayor peligro de delincuencia ya que sus habitantes se enfocan al trabajo, estudio y hogar pues sus expectativas son el progreso de sus familias y de la propia colectividad. Es evidente como día a día se han logrado muchos más beneficios para ellos como lo son la adecuación de sus viviendas, el ambiente apropiado para el desarrollo de sus hijos, al evitarse conflictos de agresión o consumo de sustancias psicoactivas. Además, se da un buen ejemplo para crecer como comunidad,

en la que es característica el cooperativismo y la solidaridad.

Otro beneficio relevante en los habitantes del barrio El Uval es la creación de microempresas que han contribuido al desarrollo social y económico de la misma comunidad, al generar empleo y al permitir la participación de sus habitantes en las labores propias de piña, queso y confec-ción. Por ejemplo, el señor Rómulo, dueño de la microempresa El Paladar de la Piña, nos comenta que una de las actividades principales es la manipulación, corte, empaque y venta de piña en diferentes pizzerías; gracias a la ubicación de ésta puede adquirir la materia prima de la vereda y las mismas personas residentes del barrio le colaboran con esta labor; inclusive los adolescentes o jóvenes cuando no están estudiando prestan el servicio.

De acuerdo con lo anteriormente mencionado, se puede destacar que vivir en El Uval es una gran ventaja; a pesar de los inconvenientes de la urbanización, las personas manifiestan sentirse a gusto con los paisajes, el aire puro y las zonas verdes que aún quedan.

Discusión

De acuerdo con el objetivo general de la presente investigación, una vez analizados los resultados encontramos que se logró conocer la percepción que tienen los habitantes de la comunidad de El Uval acerca de la transformación que se ha ejercido en su espacio durante los últimos veinte años por las construcciones que se implementan con los proyecto de urbanización, en especial por parte de Metrovivienda. Tanto los habitantes del barrio como de la vereda son conscientes que su territorio era netamente rural; ellos corroboran lo mencionado por Vallejo (2003) quien se refiere a la importancia de conocer los modelos de distribución del espacio rural, para, así mismo, poder entender el modo en el cual la acción urbanizadora transforma y condiciona lo que se conoce como la ciudad.

En relación con las características de la población, encontramos que debido a este fenómeno de urbanización los habitantes de la zona rural han conformado diferentes grupos y organizaciones para poder ser escuchados y comprendidos, en cuanto a las afectaciones que esto trae para su cultura, economía, infraestructura pública y actividades diarias. La información obtenida en esta investigación permite conocer las tradiciones de la población rural de El Uval, identificada con el mundo campesino, que se dedica al cultivo de

arveja, piña y hortalizas, al igual que a la cría de ganado. Esto tiene una estrecha relación con lo mencionado por Vallejo (2003) quien define la sociedad rural como “aquella fundada prioritariamente sobre una economía de tipo agrario, y cuyas pautas de organización espacial de basan en los requerimientos de aquel tipo de producción” (p. 86).

Aunque los cambios que se han dado por la urbanización son evidentes, y se ha desvanecido la frontera entre lo rural y lo urbano; también se puede ver que los habitantes de la zona urbana muestran características campesinas en algunos aspectos de sus costumbres, sus labores y sus relaciones sociales, las cuales tienen que ver con la parte agrícola. Sin embargo algunos de ellos tienen empleos en la ciudad debido a que la explotación de la tierra ha disminuido, por la extinción de tierras para cultivar, los altos costos que esto implica o simplemente porque personas de otros barrios se han apropiado de los animales o de sus cultivos.

Los habitantes tanto de la vereda como del barrio El Uval se caracterizan por ser unidos y con buenas relaciones sociales, que han aunado esfuerzos para no permitir más urbanización en su zona. Es así como se han creado grupos tales como la Mesa Rural Ancestral y la Junta de Acción Comunal con el fin de no permitir que

Metrovivienda construya y los despropie de sus lugares de habitación.

Todo esto confirma lo mencionado por Montero (2004), quien explica la participación como “la acción conjunta y libre de un grupo que comparte intereses y objetivos; contextualización y relación con la historia de la comunidad y el momento o la coyuntura en que se realiza” (p. 21). En la información recolectada en esta investigación se encuentra que desde los inicios del barrio, los habitantes del mismo han estado inmersos en un ambiente de colaboración y ayuda mutua en las diferentes problemáticas que se presentaron en la construcción de su territorio.

En cuanto a la vivienda, es importante destacar la labor de los habitantes del sector El Uval para mejorar sus condiciones. La zona rural aún conserva las construcciones tradicionales, rodeadas de campos, siembras, animales y caminos que comunican una casa con otra, mientras que en el barrio se encuentran edificaciones más modernas, algunas rodeadas por campo y otras con elementos utilizados en las viviendas campesinas, como por ejemplo la estufas de leña. Sus habitantes refieren que en sus inicios no contaban con servicios públicos en cada vivienda y tenían que hacer préstamos o trueques con los barrios o veredas vecinas, para poder suplir sus necesidades básicas; en la actualidad este tema se ha superado casi en su totalidad.

Ahora bien, en cuanto a la transformación del territorio, la vereda El Uval ha evolucionado con el tiempo. Luego de la construcción del proyecto Nuevo Usme, las infraestructuras públicas han tenido un progresivo desarrollo y así como lo menciona Arango (2008) han sustituido los procesos tradicionales por tecnologías modernas. Actualmente, cuentan con salón comunal para la realización de actividades comunitarias, con paraderos de buses del Sistema Integrado de Transporte Público y con algunas vías de acceso

pavimentadas; igualmente cuentan con parques para los niños y se han creado microempresas en este sector, que permiten oportunidades laborales para algunos de sus habitantes, en especial los jóvenes.

En cuanto a la parte económica, los habitantes de la zona de El Uval manifiestan que llevan una vida tranquila, ellos están acostumbrados a trabajar arduamente en sus cultivos y en el cuidado de sus animales. A pesar de que han implementado cierta tecnología para el desarrollo de su trabajo, no han dejado que ésta afecte la tierra que es la base de su economía y sustento. Ellos definen el campo como un espacio de tranquilidad y de libertad, pues allí los niños crecen de manera sana, en un ambiente mucho menos peligroso que el de la ciudad. Esto se debe a la influencia que el medio ambiente tiene sobre las personas, las relaciones que establecen con él, la forma en que las personas actúan, reaccionan y se organizan como el medio ambiente (Lewin, 1978).

A diferencia de otras investigaciones mencionadas anteriormente, este proyecto buscó conocer la percepción que tenían los habitantes de la vereda El Uval respecto al proceso de urbanización de su territorio, e integró a los habitantes de la misma como eje central del trabajo. Adicionalmente, tuvo en cuenta la psicología ambiental que se ha encaminado al estudio de las interacciones del ser humano con el entorno físico, a través de procesos psicológicos.

A partir de estos elementos se logra evidenciar que los habitantes de la parte rural y urbana de El Uval coinciden respecto a la problemática que trae consigo la urbanización; para ellos ésta pretende “despojarlos” de sus tierras, al pagar por ellas precios irrisorios, demeritar su esfuerzo y empeño puesto para tener terrenos que permitan la subsistencia de sus familias; igualmente coinciden en que su actividad económica ha disminuido por lo que han tenido que verse obligados a ejercer labores que para ellos son “ciudadinas”.

Conclusiones

Todo esto permite concluir que a pesar de la urbanización que se ha dado en el territorio de El Uval sus habitantes han estado atentos a que no existan cambios más drásticos de los que se han presentado hasta el momento; han formando redes de apoyo que se han convertido en principal fuente de gestión, pues a través de ellas han detenido las diferentes construcciones que Metrovivienda ha intentado

realizar en esta zona. Para ellos es importante que los entes gubernamentales presten mayor atención a este tema, porque temen la extinción del territorio rural y sus actividades agropecuarias, pues ellos piensan al igual que Lawton (1985) que el medio ambiente y la persona son una sola entidad.

Igualmente los mismos habitantes sugieren que investigaciones como ésta se realicen para

que ellos sean tenidos en cuenta y las nuevas generaciones tomen conciencia de que la actividad agraria es el que proporciona, en la mayoría de los casos, los alimentos que llegan a su mesa; es por esta razón que el campo y sus habitantes deben ser defendidos para que no los saquen a la fuerza de sus lugares de vivienda.

A pesar de los aunados esfuerzos por parte de la comunidad, también se encuentra que existe un gran desconocimiento por parte del campesinado, respecto a los derechos, deberes y mecanismos de exigibilidad, así como de la legislación que niega la posibilidad de realizar construcciones en suelo protegido.

Referencias

- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2011). Usme Historia de un territorio. Capítulo II. *Usme; transformación de su territorio en el siglo XX*. (pp. 46-100) Recuperado de <http://www.facartes.unal.edu.co/p/images/ihct/usme/capitulo2.pdf>.
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2014). *Localidad de Usme. Bogotá D.C, Departamento Administrativo de Planeación*. Recuperado de <http://www.bogota.gov.co/localidades/usme>.
- Arango, G. (2008). Salvemos el espacio rural urbano colombiano. *Cuadernos de Vivienda y Urbanismo*, 1(2), 394-409.
- Ávila, H. (2009). Periurbanización y espacios rurales en la periferia de las ciudades. *Estudios Agrarios*, 93-123.
- Barros, C. (1999). *De rural a urbano: transformaciones territoriales y construcción de lugares al sudoeste del área metropolitana de Buenos Aires*. Buenos Aires, Argentina: Scripta Nova.
- Cardoso, F.E. (1972). *A cidade e a politica*. Brazilia, Brasil: CEBRAP.
- Castro, A. (2012). Familias rurales y sus procesos de transformación: estudio de casos en un escenario de ruralidad en tensión. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, 11(1), 1-12.
- Constitución Política de Colombia (1991) Acto legislativo de Colombia. Bogotá: Leyer.
- Corraliza, J. A. (1987). *La experiencia del ambiente. Percepción y significado del medio construido*. Madrid, España: Tecnos.
- Escobar Martínez, F. (1992). *El esquema cognitivo del espacio urbano*. Alcalá, España: Oikos-Tau. Ed.
- Fernández Pérez, J. (2011). Elementos que consolidan al concepto profesión. Notas para su reflexión. *Revista electrónica de investigación educativa*. 3(2), 24-39.
- FleitesDid, T., Castañeda Saavedra, S. y Gálvez Moya, M. (2007). La observación participante como método de recogida de información. *Medicentro*, 11(31), 1-3.
- Fundación Laudes Infantis. (2014). *Quiénes somos*. Recuperado de <http://www.laudesinfantis.org.co/quienes-somos/>.
- González, A. (2003). Los paradigmas de investigación en las ciencias sociales. *Islas*, 45(138), 125-135.
- Hernández de Velasco, J., Alvarado Peña, y Velasco González, J. (2013). La Participación ciudadana, tecnologías de información comunicación y opinión pública. *Revista Científicas Teorías, Enfoques y Aplicaciones en las Ciencias Sociales TEACS*, 5 (11), 25-34.
- Lawton, M.P. (1985). The elderly in context: Perspectives from environmental psychology and gerontology. *Environment and Behaviour*, 17(4), 501-51
- Lefebvre, H. (1978). *Espacio y política*. Barcelona, España: La Península Ed.

- Leff, E. (2000). Espacio, lugar y tiempo: la reapropiación social de la naturaleza y la construcción local de la racionalidad ambiental. *Revista Desenvolvimento e Meio Ambiente*, 1, 57-69.
- Leff, E. (2002) *La transición hacia el desarrollo sustentable: perspectivas de América Latina y el Caribe*, México, D.F., México: PNUMA.
- Lewin, K. (1978). *Teoría del campo en las ciencias sociales*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Ley 134 (1994, 31 mayo) Por la cual se dictan normas sobre mecanismos de participación ciudadana, Bogotá D.C: Diario Oficial N° 41.373.
- Lynch, K. (1998). *La imagen de la ciudad*. Barcelona, España: Ed. Gustavo Gili.
- López Montaña, C. (10 de septiembre de 2008). Transformación rural, prioridad. Últimas noticias de Economía y negocios de Colombia. *Revista Portafolio*. Recuperado de <http://www.portafolio.co/archivo/documento/MAM-3093023>.
- Marques de Melo, J. (2009). *Pensamiento comunicacional latinoamericano: entre el saber y el poder*. (1 ed.). Sevilla, España: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.
- Martínez, E. T. (2008). *Proquest*. Recuperado de: <http://ezproxy.unipiloto.edu.co/docview/334430542?accountid=50440>
- Martínez, J. (2011). Métodos de investigación cualitativa. *Silogismos*, 1(8), 1-42.
- Metrovivienda. (2011). *Extracto de ordenamiento y parámetros de diseño urbano para la comercialización del plan parcial "Hacienda El Carmen"*. Recuperado de: http://www.metrovivienda.gov.co/images/pdfs/Contratacion/comercializaciondepredios/2011/Convocatoria042011/extra_2011.pdf.
- Ministerio de Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible. (2014). *Misión, visión, marco institucional*. Recuperado de: https://www.minambiente.gov.co/index.php?option=com_content&view=article&id=56&Itemid=509.
- Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Niño, R.J. (1997). *El círculo de la exclusión y utopía del habitar urbano*. Santa Fe de Bogotá, Colombia: Veeduría Distrital.
- Oviedo, G. (2004). La definición del concepto de percepción en psicología con base en la teoría Gestalt. *Revista de Estudios Sociales*, 18, 89-96.
- Oviedo, y Cárdenas. (1986). *Conceptos sobre participación de las poblaciones locales en acciones de desarrollo y manejo de recursos*. Recuperado <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/010/ai240s/ai240s10.pdf>.
- Pérez Martínez, M. E. (2008). La adaptabilidad de pobladores y asentamientos rurales en áreas de conurbación: el caso de la ciudad de Bogotá. *Cuadernos de desarrollo rural*, 5(60), 61-86.
- Preciado, J. (2006). *Bogotá región: crecimiento urbano en la consolidación del territorio metropolitano*. Bogotá D.C., Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas,
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNDU. (2012). Colombia rural: razones para la esperanza. *Hechos de Paz*, 63, 1-19.
- Puentes, W. F. (2009). La ciudad un espacio de realidades sociales. *Revista Republicana*, 7, 171-182.
- Quijada Araujo; K. y Bernal Meneses, D. (2014). *El cambio de conducta por hacinamiento*. México: Universidad de Sonora
- Ramírez Hernández, A. (2009). Análisis de los conflictos ambientales en interfaces urbano-rurales Generalidades desde dos territorios de Bogotá. *Revista Nodo*, 3(6), 71-96.

- Ramos, F. (1979). *Introducción a la práctica de la educación psicomotriz*. Madrid, España: Pablo del Río. Ed.
- Real Academia Española-RAE. (2002). Diccionario de la lengua española. Definición Transformación. Recuperado de <http://lema.rae.es/drae/srv/search?key=transformaci%C3%B3n>.
- Remolina Angarita, F., Vásquez, N. y Baquero, F.A. (2007). Conceptualización de un corredor ecológico vial en Bogotá, *Dialnet*, 2(3), 45-68.
- Contexto Ganadero (2014, julio). 800 familias campesinas de Usme, desplazadas por avance urbano. *Contexto Ganadero*. Recuperado de: <http://contextoganadero.com/regiones/800-familias-campesinas-de-usme-desplazadas-por-avance-urbano>
- Rojas, A. P. (2006). Usme, Nido de imaginarios sociales. *Revista de Arquitectura*, 8, 18-21.
- Sánchez, E. (2000). *La definición de Participación - Continuidad de la participación comunitaria*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela.
- Sandoval, C. A. (2002). *Programa de especialización en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social*. Bogotá D.C., Colombia: ICFES – Arfor Editores e Impresores.
- Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte (2010). Decreto 574 Decreto 574 (2010). Por el cual se adopta el plan parcial denominado “Hacienda El Carmen”, ubicado en la localidad de Usme”. Bogotá D.C., Alcaldía Mayor de Bogotá
- Secretaria Distrital de Hábitat. (2010). *Operación estratégica “Nuevo Usme” eje de integración Llanos. Un modelo integral de gestión del suelo para el Distrito Capital y la Región*. Recuperado de: https://www.habitatbogota.gov.co/sdht/index.php?option=com_docman&task=doc_download&gid=2&Itemid=80.
- Secretaria Distrital de Planeación. (2009). *Conociendo la localidad de Usme. Diagnóstico de los aspectos físicos, demográficos y socioeconómicos*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá. Secretaría Distrital de Planeación SDP. Recuperado de: file:///C:/Users/SERVIDOR/Downloads/05_localidad_de_usme.pdf.
- Vallejo, M. H. (2003). *La ingeniería en la evolución de la urbanística*. Barcelona, España: Pirámide.
- Velásquez C.. (1995). La Participación y el nuevo escenario Político Colombiano. En A. L. Sánchez G., *Procesos Urbanos Contemporáneos* (p. 178). Colombia: Tercer Mundo.
- Wells, M. y Brandon, K. (1996). *People and Parks: Linking Protected Area Management with Local Communities*. Washington D.C., Estados Unidos: The World Bank/WWF/USAID.
- Zulaica, L. y Celemín, J. P. (2008). Análisis territorial de las condiciones de habitabilidad en el periurbano de la ciudad de Mar del Plata (Argentina), a partir de la construcción de un índice y de la aplicación de métodos de asociación espacial. *Revista de Geografía Norte Grande*, 41, 129-146.